22 de enero de 2010. Raquel Márquez, con el objeto de demostrar que se puede llegar muy lejos cuando se tienen objetivos claros, platicó amenamente sus hazañas ante un selecto grupo de Xerox Mexicana.

Comenzó mencionando que desde que era niña le fascinaba nadar, sin embargo, tuvo que abandonar su deporte para estudiar su carrera. Después, cuando Raquel tenía alrededor de 30 años, regresó a su actividad deportiva. En ese momento pensó que era muy grande de edad para poder hacer algo por México en los Juegos Olímpicos, por ello decidió aventurarse en cruzar el Canal de la Mancha, que es una prueba, donde participan personas de su edad o aún mayores y que entonces sí, podría poner el nombre de México muy en alto.

Se preparó tanto física como mentalmente para lograr su primer cruce en el año 2007, logrando ser la primera mujer latinoamericana y la segunda en el mundo, que cruzó de dorso el mencionado Canal. Tuvo un grupo de asesores, desde amigos hasta especialistas que la apoyaron todo el tiempo y quienes trabajaron siempre conjuntamente, y es por ello que Raquel comenta que el cruce no lo hizo ella sola, pues ella sola no hubiera logrado nada. También está muy agradecida por el apoyo moral y económico que le brindaron muchos mexicanos.

Raquel continuó su preparación para un segundo cruce, ahora con un objetivo mayor… pues cada brazada representaba una posibilidad de salvar a un niño con cáncer, es en este sentido que Raquel vio que su esfuerzo valía más la pena, pues hacía el bien a terceras personas. Se refirió en este sentido que, al igual que la lucha de los esforzados trabajadores de Xerox también vale la pena, pues llevan tecnología y soluciones integrales que facilitan los procesos y la vida de muchas empresas y hogares mexicanos, de tal forma, que pueden ser clave en el desarrollo del país, que tanto se necesita en estos tiempos.

Raquel comentó a los presentes “Siempre sigue adelante” y recalcó que es posible vencer los obstáculos cuando se trabaja en conjunto para un fin común.